

Popular Film

Filmoteca



Mae Busch en una encantadora «pose» de *The Unholy Three*, de la M-G-M.

Selecciones Pro-Dis-Co

Presentará muy pronto la primera película de la

LISTA DE ORO PARA 1927-28

El pirata de los dientes blancos

*admirable superproducción en
la que el talento artístico
de*

ROD LA ROCQUE

*realiza una de
sus más bellas
creaciones.*



Exclusivas JULIO CÉSAR, S. A.



Federación Cinematográfica Latina

Calle Valencia, 208, pral. - BARCELONA

Sus

"presentaciones t-bau-bonaplata"

SR. EMPRESARIO:

Siendo fiel cliente de la FEDERACIÓN CINEMATOGRAFICA LATINA contribuirá Vd. al éxito de una obra muy hermosa, que engrandecerá nuestra raza, se beneficiará Vd. de la poderosa organización del BLOCK EUROPEEN DE CINEGRAPHISTES, obtendrá el aplauso y la simpatía general de todos nuestros compatriotas, lo que reforzará la justa fama de que goza su local; y aumentará sus beneficios en incalculables proporciones.

En precios queremos ser nosotros los más razonables y abnegados
En fechas rápidas - En benevolencia para programar y contratar
¡Queremos y debemos ser sus favoritos!

La unión hace la fuerza
¡¡Primero los de casa!!

¡¡ Señores Empresarios !!

No se precipiten en contratar, que pronto les será remitida la Lista y Catálogo ilustrado de la nueva producción para la temporada 1927-28.

MARCA



LOS MEJORES FILMS DEL MUNDO

Los Lithinés del Dr. GUSTIN sirven para prepararse uno mismo la MEJOR AGUA MINERAL

Contra las afecciones
Gota, Diabetes, Arenilla, Artritis, Reumatismo,
y las enfermedades
del Estómago, del Hígado, de la Vejiga y de los Riñones

El agua mineralizada con los LITHINÉS del Dr. GUSTIN
posee una actividad mayor que las aguas natu-
rales, siendo en cambio su precio diez veces menor.

CADA CAJA sirve para preparar 12 LITROS DE AGUA MINERAL

De venta en las principales farmacias

DEPÓSITO CENTRAL:

Establecimientos DALMAU OLIVERES, S. A. - Paseo de la Industria, 14 - Barcelona

Gerente: Isidro Bultó Casanovas

Administrador y Apoderado: J. Olivet Vives

Redacción y Administración: París, 154 y Villarreal, 186 - Teléfono 734 G. - BARCELONA

Director técnico-artístico: S. Torres Benet

Director literario: Mateo Santos
Director musical: Maestro G. Faura

21 DE JULIO DE 1927

Redacción en Madrid: Horaleza, 46-prl.
Director: Domingo Romero

CORRESPONSALES EXCLUSIVOS DE VENTA:

En MADRID: D. Manuel Fernández, Paseo Recoletos, 14, quiosco

En ZARAGOZA:

En VALENCIA: D. Manuel Dast Hueso, Calle Ballesteros, 4

En SEVILLA: D.

"La Protectora", Calle de San Diego, 3
Guillermo Rengel, Calle de Rivero, quiosco

MASCARILLAS DEL FILM

El simpático John Gilbert

Desconocido casi por completo, pocos años atrás, John Gilbert, el simpático John Gilbert, es hoy uno de los actores favoritos del público. Artista por naturaleza, inteligente y emprendedor, John había de triunfar por encima de todos cuantos obstáculos se interpusieran en su camino y así no ha de asombrarnos la rapidez con que este actor ha sabido conquistar su celebridad, bien merecida, por cierto.

Cuando el artista ha conseguido, realizando un enorme esfuerzo, dar el salto — mortal para muchos — del anonimato a la popularidad; cuando el «extrás» dejó de serlo para convertirse en el actor admirado y éste, a su vez, en el ídolo del público, es cuando más cuidado ha de poner en que su labor no desuavice a los ojos del Exito, ese dios caprichoso y toronado, para que éste no le niegue su protección y cuyo espíritu es la luz que sustenta el pedestal de arcilla sobre el que asienta su fama de artista y que se desmoronaría irremisiblemente en cuanto aquel le faltase. De esto se halla muy bien persuadido John Gilbert y por eso se da buena maña en cultivar sus relaciones amistosas con la voluble deidad para que ésta no deje de prestarle su preciada ayuda, procurando para ello superarse, si es posible, en su trabajo como artista en cada nueva creación que se le confía a su arte. Y es que John tampoco ignora que si bien es empresa difícil conquistar el éxito no lo es, en cambio, hacerse acreedor al olvido con sólo unas cuantas veces que aquel le vuelva la espalda.

John Gilbert es un artista de temple, y como tal, los tipos que él crea no son un arreglo del personaje hecho a medida del actor por el escenarista, sino al contrario: es él el que se amolda a los hábitos y costumbres de los personajes a quienes presta vida, aun siendo los tales tan varios y heterogéneos como los que hasta hoy lleva interpretados.

Son seres humanos, seres reales y no animadas entelequias los tipos creados por John Gilbert, y de su misma realidad humana el secreto de su éxito. Aduciré en defensa de esta afirmación el recuerdo de sus tres últimas creaciones presentadas al público español en la pasada temporada.

Quién ha dudado hallarse ante un gran actor, de esos que dan gloria al séptimo arte, al ver en la pantalla al príncipe Danilo de «La viuda alegre» — la célebre opereta, transplantada al aberrante terreno del film por Eric Van Steinhelm que tuvo un gran acierto en su adaptación puramente cinematográfica — tan magníficamente representado por el simpático John? Pero su alieza tiene, a poco,

que hacerse a un lado, humillada su augusta persona, para dejar paso al ímpetu de Jim Apperson, que viene imponente bajo sus vestiduras de moderno guerrero, luciendo la radiante cola de malla de su uniforme caqui



John Gilbert en "El gran desfile"

y la gloria épica del oblongo casco de acero, sin alerón ni visera, semejante a una cazuela invertida, pero no por ello menos eficaz y airado que el de un Lohengrin o el del mis-



El mismo actor en "Vida bohemia"

mismo Marte, en «El gran desfile». ¿Qué elogio hacer del artista en esta obra, una de las que han completado el ciclo cinematográfico de la temporada? ¿Repetir los tópicos de siempre? ¿Incurrir en lugares comunes al tratar de buscar un adjetivo adecuado que nada conseguirían para dar una idea exacta de lo meritísimo de su labor? No; sobradamente conocida del público ha sido esta producción y él, con su juicio imparcial me releva en el trabajo de la búsqueda de un calificativo que le encuadre perfectamente a Jim Apperson, o lo que es lo mismo: a John Gilbert, su creador.

King Vidor, el director de «El gran desfile», entusiasmado con el éxito obtenido por el actor en este film, lo escoge otra vez para que interprete el Rodolfo de «Vida Bohemia», plenamente convencido del acierto de su elección. Y así es. El simpático bohemio que la pluma notable de Marger creara para legarlo a la posteridad, se escapa de las hojas del libro, con todos sus compañeros — ¡Oh, Colline, Marcello, Schumard, humbreras incomprendidas de la filosofía, la pintura y la música, respectivamente, bien venidos señas! —, para revivir con ellos y su querida — ¡Adorable Mimi, tan sublimemente encarnada por Lillian Gish! —, aunque sólo sea por un momento, escenas del pasado, un pasado de ochenta y pico de años, en la blancura del lienzo.

Rodolfo vuelve a vivir aquellas horas de franca alegría del cenáculo bohemio en las viejas tabardillas del Barrio Latino (transportado a Hollywood). Y Rodolfo es tal y como nos los habíamos imaginado, guiándonos por el retrato que de él nos hiciera su ilustre progenitor: Henri Marger.

Apasionado y romántico, sin afectación ni cursilería; jovial y desenrollado, como a su categoría de artista bohemio corresponde; un tanto cínico y un mucho galante; este es el Rodolfo que John Gilbert presenta al público para que éste dé su opinión sobre él, preguntando: «¿Es así el Rodolfo que vosotros habéis visto a través de las páginas de «Scenes de la vie de Bohème»? ¿Es como esta criatura que yo os presento el amante de Mimi?» Y el público, rindiéndose a la evidencia, tiene para esta pregunta una señal de asentimiento.

El alma de Rodolfo, tan latina, ¿qué bien supo reflejarla el artista yanqui?

Asombra ver con qué enorme facilidad sabe asimilarse John al papel que representa: el príncipe, el soldado, el poeta, entre tantos otros personajes anteriores a ellos, son seres de pasiones marcadamente antagónicas, y sin embargo, han tomado forma en el mismo cuerpo.

Y aún nos queda por conocer al héroe de Sebastiani en «Bardelys, el magnífico», y al cadete alemán de «El demonio y la carne»...

L. LINARES-LUJAN

Nuestro número especial dedicado a Lily Damita

La semana próxima publicaremos un número especial dedicado a la gentil y famosa estrella de la pantalla

LILY DAMITA

con motivo de su estancia en Barcelona, adonde ha venido a impresionar las últimas escenas de su película "La mujer célebre". El

Número especial de "Popular Film"

contendrá numerosos retratos y caricaturas de la encantadora artista y los de sus compañeros de trabajo, en "La mujer célebre", LISSI ERNA y FRED SOLM, hechos por el gran dibujante FÉLIX DE POMÉS.

Estos retratos van dedicados a los lectores de nuestra Revista.

Además publicaremos una amplísima y documentada información y la **sensacional interviú**

que nuestros redactores han celebrado con

LILY DAMITA

en la que ésta refiere episodios y aventuras de su vida no descubiertos, hasta ahora, a ningún periodista del mundo. Este

Número especial de "Popular Film",

a pesar de su importancia, se venderá al precio corriente de

20 CÉNTIMOS

(Continuación de la página 16)

profesora la célebre bailarina italiana que trajo el señor Casali, empresario en aquella temporada. A los dos años ingresé en la compañía del Teatro Romea con el fin de ver y aprender de la escuela de todas nuestras artistas de varietés que desfilan anualmente por dicho coliseo y esta temporada creo haberlo ya conseguido, por lo cual he abandonado dicha compañía.

—Yo creo que la Cinematografía española está en un período de estudio y no dudo que con constancia y amor propio llegaremos a conseguir poder compararnos a las estrellas

americanas, pues para esto solamente nos hace falta la presencia en nuestras galerías de buenos directores, pues el arte cinematográfico no se puede desarrollar con todo su verdadero fulgor sin la dirección de un buen técnico.

—Creo firmemente en mi porvenir cinematográfico, pues me he educado desde niña en ese ambiente de arte y he procurado llegar a ser una principiante con esperanzas de llegar a ser algo, pero por hoy no dejo de reconocer que todas mis compañeras son más que yo, lo cual no deja de ver con agrado.

Dice la señorita María Luz Callejo

No me explico las palabras de la señorita

Piquer: «Con qué autoridad se cree ella para juzgar nuestro valor artístico?»

Si nuestra labor le parece nula es cosa que a mí me tiene sin cuidado. Yo respeto y valoro la opinión de la crítica y la del público, pero ella me es indiferente; no la reconozco autoridad sobre ninguna de nosotras.

Indudablemente, la señorita Piquer, egotista por una mal entendida vanidad, no ha tenido en cuenta lo que ha dicho, porque a nadie le ocurre afirmar lo que ella ha manifestado. Esto es, que no poseemos vocación y trabajo. Hablar así es el colmo de la vanidad.

Dice la señorita Angelita Torralba

En realidad, yo no creo que mi opinión pueda interesar al público. Pertenecesco a la categoría de «principiantes». He filmado muy poco, y mi trabajo es aún una incógnita. Hablaré, pues, en nombre de las artistas conocidas.

Para mí, la señorita Piquer es una imitadora. Yo no la reconozco mérito ni como artista de varietés. Y no lo digo para ostentar a sus ataques; es una opinión que tengo desde el primer día que la he visto trabajar. En Romea siempre he tenido la desgracia de verla mal, claro que antes de salir a escena un señor nos advertía que la señorita Piquer se hallaba acatarrada, por lo que sollicitaba la benevolencia del público. Es una artista que se acatarró muy a menudo y que casi todos los couplés los canta mirando al techo; que esto de mirar al techo sea un detalle de arte que yo no acierto a interpretar. Y no habíamos de los «gallos» que se le escapaban con aterradora frecuencia... Por lo visto ella tampoco tiene vocación para el arte frívolo.

En cuanto a artista cinematográfica yo no considero superior a muchas de mis compañeras. Si no estoy equivocada, ella ha sido rechazada en América, mientras que nosotras sí.

El rato que pierde ocupándose de nosotros debe emplearlo en estudiar, pues nosotras nos ocupamos de ella, ni de su trabajo.

**VIERNES, DÍA 22, se proyectará en el
TEATRO NOVEDADES, la interesante
película de producción española**

DIEGO CORRIENTES

**impresionada en los mismos parajes
que cita la novela de igual nombre.**

Concesionarios para Cataluña, Aragón y Baleares:

LEMIC, S. A. - Mallorca, 236. - Teléf. 2154 G.

Exclusivas "DIANA"

SUCURSALES EN

MADRID
VALENCIA
SEVILLA
MÁLAGA



CASA CENTRAL EN BARCELONA:

ROSELLÓN, 210

SUB-CENTRAL:

ASTARLOA, 5

BILBAO

Temporada 1927 - 1928

Esta casa, que posee en exclusiva las producciones
de las marcas

NORDISK de Copenhague

CHADWICK de New York

Ch. and BETTY COMPSON
de New York

PRESENTA

30 selectos asuntos 30

clasificados en

CINCO "Superdiana"

DIEZ "Extradiana"

QUINCE "Grandiana"

El punto de vista de nuestra aristocracia, respecto a la producción cinematográfica nacional

(Servicio especial de nuestra Redacción en Madrid)

Con motivo de otras informaciones periódicas he pasado una semana visitando mansiones señoriales, en donde la aristocracia española, o mejor dicho, madrileña, entretiene sus ocios y disfruta de su inerte vida. Como piedra lanzada al azar, he dejado caer la pregunta de qué les parecía el cine a algunos de nuestros aristócratas, y si creían merecedora a la industria cinematográfica del apoyo y ayuda que obtienen otras industrias del capital nobiliario. No he querido, como es consiguiente, al hacer mención siquiera de aquella empresa editora, que murió a golpes de desidia y mala organización, en la que sonaba bastante el nombre de un linajado y aristocrático banquero.

La opinión de casi todos es que el cine, como industria nacional, podría ser de grandes y utilitarios rendimientos.

Si este es el convencimiento de algunos capitalistas, ¿qué les retrae de aportaciones benéficas y suscripciones de capitales con vistas al negocio?, me he preguntado yo.

La cuestión es obvia y de una explicación meridiana. El cine en España, la producción editora está todavía representada por escasos negociantes y — no ofendáse, señores — de muy exigua solvencia económica. Se han editado en España ya bastantes películas, afortunadas unas cuantas; no obstante, esto se debe a la iniciativa particular y privada de uno o dos señores que se han lanzado con unas pesetas a una edición, esperando el rendimiento fructuoso de la película, para emprender de nuevo la tarea. Esto ni da confianza ni alienta a nadie para interesar sus capitales, cuando están tan bien colocados en la explotación de una línea férrea, en el tendido de líneas eléctricas o en el tráfico de algunos yacimientos minerales ya descubiertos.

España cuenta con un incalculable veneno de riquezas que poner a la disposición del cine. No hemos de sacar a relucir el manoseado tópico del cielo y de la luz; pero desentatado este elemento, tenemos sobrada cantera de asuntos en el ventón legendario de nuestra patria; existe un patrimonio artístico, del que saldrían los mejores interiores para películas; la aristocracia, conservadora de las más puras esencias tradicionales, ofrecería con sus mansiones la historia patria vinculada a sectores familiares, y contamos, finalmente, con un temperamento artístico característico de la raza, que rendiría muy sazonados frutos.

Existe, además, y a favor del cine, una ventaja muy considerable. Al teatro se le teme en cuanto tiene relación directa con el público, y raro ha sido la dama — se pueden contar como excepciones — que desde el retiro de su cómoda casa se ha enfrentado con las gentes. El cine, por el contrario, apoya esa cobardía que se siente a la luz de las candelillas, y alienta la libre desenvoltura ante

el objetivo privado en el estudio. Véase, si no, el caso de esas muchachas que se ofrecen a la vista del público en las galerías fotográficas con el desnudo de los brazos o del escote, y preguntadas si serían capaces de salir a la calle en esas condiciones.

Esto nos lleva de la mano a la cuestión personal y a la facilidad o dificultad de medios en que se desenvuelve. Los artistas de cine en España, sin regateo del mérito que les adorna, aun reconociendo todas las virtudes que ostenta en su trabajo, pocas veces facilitado y muchas entorpecido por la penuria del capital editor, son elementos dispersos, sin la personalidad que ya tiene, por ejemplo, el teatro. En éste puede ofrecerse el caso de una agrupación artística, que levanta la bandera de un ideal, y resaca a poco buscar los medios de lanzarse a su empresa. En el cine, los artistas, sobre que son todavía pocos, no tienen la necesaria cohesión para alzarse en una conjunción artística y desenvolverse libres de las trabas de tantas personas aje-



La señorita Pilar Gutiérrez Gorostiza, de aristocrática familia madrileña, que piensa dedicarse al cine



Una escena de "Soñollegio", rodada en una mansión aristocrática de Madrid. (A esta película dedicamos una extensa información en nuestro número de la semana pasada)

nas al séptimo arte se inmiscuyen hoy a título de directores, capitalistas, etc.

—No me parece ser todavía el cine en España — me decía un linajado aristócrata.

—Por qué no? — interrogaba yo—. Si seriedad llama usted desde su punto de vista al marchamo que ustedes los aristócratas imprimen a todo suceso con su actuación o presencia, ahí tiene usted ya el caso del hijo del conde de Romanones, quien se ha lanzado a confeccionar una película y dispuesto está a continuar por ese camino. Yo no discutiré sus méritos, ni esta es ocasión de hablar del acierto o desacierto que ha presidido su labor; lo refiero a título de precedente. Imiten ustedes el ejemplo, y aun sin tan elevadas miras artísticas, piensen que la colocación de algún dinero en estas empresas puede ser saneado negocio. Miren ustedes el asunto en su forma y aspecto industrial. Vayan a él sin más miras que las del lucro, constituyen-

do un consorcio, una fuerte entidad económica, y pongan ustedes ese dinero en manos de la competencia. Aun concedo, que a duras veces de la elementos españoles, traigan directores extranjeros, operadores extranjeros, especialistas extranjeros. Pero todo a título de nacionalizar la empresa, de producir nacionalmente, explotando nuestra riqueza. Funden ustedes la escuela de arte de cine; talleres y estudios donde un juventud reciba la preparación necesaria, donde cuando valgan se destaque en una prueba loable. Y ya ven ustedes cómo irá el dinero.

—Pero para eso...
—Para eso reúnan ustedes los elementos dispersos y los reúnan, que deben ir a la luz. Agrupen lo que falta de dinero, y hallarán ustedes en seguida el espíritu organizador que surgirá de donde nadie piensa. No es obra de romanos, es necesario que ustedes hagan al menos más que lo que tienen. Nadie les va a política cinematográfica, ni dominio de territorios. Dan ustedes su dinero y... como en otros momentos en que son ustedes accionistas de cualquier sociedad anónima, no se acuerden más que de ir a cobrar el cupón a su vencimiento bimestral.

ANTONIO SUÁREZ GUTIERREZ

En nuestro número próximo publicaremos en estas páginas varios artículos interesantísimos de la ESPAÑA CINEMATOGRAFICA. No deje de leer esta sección si quiere seguir el movimiento cinematográfico español.

Nadie reta a Manuel Montenegro



El celebrado actor genérico, Manuel Montenegro

en rivalidad, en competencia noble, el lauro a que tiene derecho por su magistral trabajo, y derribarle del pedestal en que se halla, y apagarle o postergarle, nadie lo intenta.

Nadie reta a Manuel Montenegro. Ni nadie se atreve a ello, porque no hay quien se encuentre en sus condiciones, ni quien posea su vocación y sus facultades.

Física y moral o amoralmente — ya que a los tipos que le largan la Etica les estorba — es, ora un ciego, cruel y ladino, ducho en picardías y suspicacias — en «El lazarrillo de Tormes», ora el bellaco que se cubre con la máscara de la hipocresía para escupir venenosos recelos — Regúlez en «Curro Vargas», ora Pilaro — en «Para toda la vida» — el tonto del pueblo para el que se ideó la popular y sentimentada copla:

«A mí me llaman el tonto,
el tonto de mi lugar.
Todos viven trabajando,
y yo vivo sin trabajar.»

Y siempre el gran actor genérico que todos celebramos.

Su boca cavernosa, de dientes horribles, asustadores, le ayudan sobremedida en el desagradable cometido. La fuerza, y la mueca que resulta degenera, para quien la percibe, en erección de pelo o en temblor imposible de contener.

La mirada fría, hiriente, atravesadora y la risa siniestra, constituyen otros puntos fuertes de la especialidad de Montenegro; especialidad, en realidad, harto enojosa.

¿Cargar indefectiblemente con el embuchado, con el mochuelo del reparto? ¿Condenarse a llevar un estigma de maldad, de traición; aparente, ficticio, pero propenso a equívocos? No, nunca, fuera abnegación rayana en soberbia. El Arte obliga... más no a tanto.

Y en la cadena de éxitos de Montenegro, entre los heterogéneos pillos por él encarnados, aparece, al fin, el eslabón liberador — el correspondiente al protagonista de «Es mi



Montenegro, en su caracterización de «Es mi hombre»

hombre» — que le reconcilia con el público inocentón, el que consiente que la farsa abata a la lógica, el que, consiguientemente, mezcla la actuación privada de los actores a la profesional.

¿Y qué héroe más espontáneo y más humano es el de «Es mi hombre» (El pusillánime, que al ver en peligro a su hija se arranca la piel de manso cordero y se transforma en feroz león, es un carácter de sencillo proceso psicológico y un ejemplo de lo que se es capaz de hacer en los peores y más difíciles trances; con el corazón bien en su sitio, por mucho que se ame la paz, el sosiego, la tranquilidad y se odie la canchalla, la pelea, la bullanga). ¿Y qué peculiaridad es Manuel Montenegro?

Manuel, como su hermano José, el tío Chupitos, conoce ya de antiguo el arte mudo. En la recogida habitación del domicilio social de la Unión Artística Cinematográfica Española a que me condujo para que dialogáramos libremente, me lo confiesa:

—Empecé en el año diez y ocho en la Patria Film.

—Entonces, usted alcanzó la época de Margot Dubertrand y de Bonafé, de Zorrilla, de Asquerino, de Riquelme y de Manolo González, su tocayo, que, por cierto,

Este actor — Manuel Montenegro — es un intuitivo. Se le encaja, en la distribución de papeles, por no romper con la rutina, el más ligero y ni se inmota: encárase con el personaje (¿De modo que eres un bandido redomado, un bribón de siete suelas? Morrocotutamente, procuraré no dejarte en mal lugar), se despoja de su naturaleza, honrada y laboriosa, y sin premiosidades, sin cautela, lisa y llanamente, con campechanía insuperable, le strapa, se apodera de su ser... si se trata verdaderamente, de un ente efectivo, o de un muñeco sin alma, pues en el caso último nada coge Montenegro: nervio y sentimiento, todo lo pone de su cosecha; y al animar con soplos de vida al fantecho, al darle fibra, el actor no interpreta a nadie — la única interpretación de lo falso, de lo que carece de consistencia es el acabamiento fulminante, consecuencia irremediable de su flojedad —, sino que crea.

Y creando, convirtiendo en belleza lo que por no ser menos ni fealdad es, ¿qué ficción cuadra mejor que el de artista?

Artista de los puros — de los que resisten el soborno, de los que no se venden al vil metal —, actor excepcional o actor-artista — por desgracia lo primero sólo suspendra lo segundo de raro en raro —, este Manuel Montenegro es único en nuestra cinematografía: nadie le declara la guerra, nadie le desalta para arrebatárselo, en contienda,



El estudio del insigne escultor, Mariano Benlliure, que aparece en la película «Sortilegio»

nos asombró en el Carmona de «Carrito de la Cruz», en «Los hijos del trabajo» y en «Los vencedores de la muerte», con sus excelentes dotes pelicularas.

—No, mi entrada en la Patria coincidió con su derrumbamiento.

—¡Ya! Ingresaría usted en su segunda etapa, cuando «El regalo de los reyes», arreglo de la obra de Arniches «Noche de Reyes» y por Carmen Jiménez y su hermano de usted Pepe, que hacía el galán, si mal no recuerdo.

—No, no recuerda usted mal. Pepe era el primer galán y yo el segundo. También secundé a Pepe en «La mesonera del Tormes».

—Que ni se estrenó, ¡si inspiraría confianza a sus editores!... Ahora, que justo es declarar que la Patria Film, como iniciadora de la producción cinematográfica en Madrid y como precursora de la Atlántida, de la Film Española y de las numerosas manufacturas que hoy... — ¡Ira a decir padecemos — que hoy existen, merece que no se la eche en olvido. Por lo menos abrió el surco, que ya es bastante. Y aun si comparásemos no pocas de nuestras modernas cintas con «La perla de la tribu», «El rey de la serranía», «La dicha ajena», «La tía de Pancho», «De los cuarenta para arriba» o con cualquier otra de la Patria, no sería extraño que las viejas aplastasen a las nuevas; en procedimientos, técnicamente, apenas si avanzadas. Emplemos los métodos que los demás desecharon hace años, como si ni transcurriese el tiempo ni se progresase. Permanecemos estancados. Desmedidas dosis de teoría: que si los aparatos luminosos de qué sé yo los amperes, que si los primeros planos, que los «flux»... Y, después, en la práctica: el frasco, salvo media docena de señores, que en un país de la importancia y de las aspiraciones cinematográficas — justificadísimas por tradición, por impetu de raza — de España, nada supone.

—No exageremos.

—Algo se exagera, pero no todo lo que se debe. En la crítica, por independiente que sea, conviene exagerar la nota de vez en cuando para llamar la atención de los que velan por la perfección. Y eso que la perfección en nuestra cinematografía está todavía distantisima.

Lanzo la pulla con la malsana intención de que salte mi interlocutor. Y la susceptibilidad de Montenegro, hombre desapasionado, ni se escuece ni se resiente. Empero, como era de esperar, el cineasta enamorado de su oficio, sale, ligero y cortés, en defensa de la colectividad a que pertenece:

—No tanto como se figuran los profanos. Es innegable que nos falta por andar lo más penoso... Y coronar la cúspide cuesta mucho. Mas sobran energías y optimismo...

—Y ganas de vencer. De lo que ya no se marcha lo mismo es de fondos, de pasta, de dinero.

—Cuestión de paciencia. Los capitalistas vendrán a nosotros, no lo dude.

—No, si no lo dude. Si es ese, precisamente, mi deseo, y que sea pronto. ¡La manufactura que montaríamos con cincuenta millones de pesetas de capital! ¡Y la de cosas que realizaríamos! Nos asesoraríamos de expertos extranjeros, efectuaríamos una selección de elementos nacionales, nos buscaríamos colaboraciones valiosas de gente de fuste... Pero, no divaguemos. ¿De suerte que desde el año diez y ocho, el de su debut, al veintuno, en que participó en «Carro Vargas», vivió usted alejado del cine?

—Por completo.

—¿Y como fué volver a él?

—Ventajosamente contratado para interpretar a Pilato en «Para toda la vida» le tomé gusto de nuevo y así, seguiditas, hice: «El zarzillo de Tormes», para la Atlántida, «El pilluelo de Madrid», con Florián Rey, «Por un milagro de amor», con Luis R. Alonso, y «¡Es mi hombre!», con Carlos Fernández Cuenca y para la Cosmos.

—Un culminante dato para su historia de actor de cine: ¿cultivó usted el teatro?

—Sí, pero más como aficionado que como profesional. He dirigido varios cuadros artísticos.

—¿El del Centro de Hijos de Madrid...?

—Exacto.

—¡Ah! Aguarde, que no terminamos. Se me pasaba. Cuénteme algo sobre su especialidad para los papeles de traidores.

—Pues eso: que hubo un amigo que me escribió una carta encabezada en esta forma: «Manuel Montenegro, especialista en traidores y tontos».

—¿Le ha proporcionado disgustos su especialidad?

—¡Una enormidad! Como que he desistido de ir al cine a censurarme, a estudiarme, en vista de las lindexas que me dedican los espectadores. Claro que se refieren a los personajes que encarno, mas, a veces, de deducción en deducción, por la caracterización y por mi cara, que no es de las que atraen, se extralimitan y se meten conmigo hasta como particular. En la calle, un chico que me reconoció al pasar por mi lado huyó asustado, influido, seguramente, por mis espantables interpretaciones...

—Mientras no le suceda lo que a Eric von Stroheim en sus tiempos de actor especializado en cualladas, que presenciando una de sus pelliculas tuvo que salir más que arreando al ser reconocido por el público, que le obsequió con una piba estrepitosa e incluso le amenazó, sugestionado por la infamia del personaje...

—¿Y las anécdotas acerca de Lon Chaney? Esas sí que son para renegar de la especialidad.

—O para bendecirla, para ufanarse de ella, por prestarse a un máximo rendimiento. La misión del galán será grata, cómoda, pero incolora y artísticamente débil. En cambio, la de ustedes, los actores genéricos, es arte sin trampa ni cartón. ¿A que la fatiga satisfacción del deber cumplido que sienten ustedes cuando concluyen su trabajo les compensa de la contrariedad, de la quiebra de parecer, por los papeles que les endilgan, antipáticos al público?

—Desde luego. Y esa satisfacción es nuestro mayor incentivo para seguir adelante, por contratiempos que suframos.

—Admirable. Y como no resta ni una coma de la papeleta que me traje aprendida, no le molesto más.

—No, si no me molesta usted. Le escucho muy complacido. Y mire que oportunamente — para que usted lo propale — se me ocurre un comentario a la gestión de la Sociedad Española de Higiene, que se preocupa del daño que pueda ocasionar a los espectadores de los cines el tránsito de la obscuridad a la luz... y a nosotros, los actores, que nos paría un rayo. ¿Es que la potentísima luz artificial de los estudios no nos causa el menor daño? Muy ex-

plícable el interés por los espectadores, pero sin abandonar a los que para ganarnos el sustento, corremos el riesgo de enfermar de la vista, de quedarnos ciegos.

Y es la amarga y razonable queja, la frase postera, destinada a la publicidad, de nuestra conversación con Manuel Montenegro, gran actor e inteligente y culto Secretario de la Unión Artística Cinematográfica Española.

Madrid.

L. Gómez Mesa

ESCENARIO CORTESANO

El teatro lírico nacional

¿No será un mito eso de la pérdida de la riqueza lírica española? Porque en España — donde una ley de asociaciones tumbó a un gobierno liberal — se ha desarrollado de una manera ya epidémica la iniciativa de asociación para combatir todo mal, que muchas veces hay ya que pensar si se inventará la función para justificar la anterior creación del órgano. Se crea un 'la-la' junta para la protección de criados de casa grande; se instituye otro la comisión encargada de velar por la pureza de las costumbres de las chicas de servir; en fecha no muy lejana se establece la asociación de amigos del alcornoque, y después se da vida a una entidad que velará por los prestigios de las sopas de ajo españolas. Todo ello, naturalmente, requiriendo la representación de los elementos más afines, señalando dietas e indemnizaciones por viajes y trabajos y fijando una cuota para los adheidos, cuando no se le ha podido sacar al gobierno una subvención a título de auxilio, ayuda o colaboración económica, estroba, electora, laparrabos con que se dilapidó el dinero muchas veces del Erario.

Se viene hablando de la crisis del teatro lírico nacional tanto como de otras crisis, sin que haya más razón para asegurar éstas que aquella; mejor dicho, sin que exista fundamento para apoyar una y otras. Hay que tener en cuenta que sobre los músicos que se cultivan más que el género ligero de óperas y revistas, porque no saben hacer otra cosa y para esto tienen elementos sobrados en el arsenal de la música extranjera, hay que sumar los músicos que no quieren cultivar otro género porque no ganan el dinero que en esto. Razón es ésta muy respetable, y ya que en uno de mis anteriores artículos zahería a algunos músicos por ese timo que se traen de las exclusivas, encuentro esto tan razonable que no puede ser más. Pero es que otro ya que el que el maestro Alonso — pongo por ejemplo — haya estrenado «La Reina del Bectorio», no ha sido obstáculo para que Pe Serrano nos haya obsequiado con ese pañol de armonías en «Las de Aragón». Piensa, finalmente, que no excluye una cosa a otra, y en la vida se puede dar todo con una relación de independencia. Ocurre, además, que por general los promotores de estos movimientos ni son los más capacitados ni los más prolijos de garantías en este menester.

En estos momentos, el planfo que venía ostentándose con el arrendamiento del teatro de la Zarzuela de esta corte, ha sido solventado adjudicándosele a los anteriores arrendatarios Luna y Moreno Torroba, conjuntamente con Peco Torres y Luis Paris, siguen al frente de los destinos musicales del teatro llamado nacional. No es una muy halagüeña promesa que digamos, esta de conocer sobradamente, conocerlos en sus escasos rendimientos, a los que van a manejar la dirección; pero aún podía todo arreglarse si, a semejanza de lo que hacía Carlos IV con aquel artista, les pagamos a condición de que no toquen.

Ha podido ir la música por derroteros que pueden censurarse de extraviados, pero si el fin es el aplauso de la mayoría, aunque se llame ludocra, lo alienta, no son tan disconformes con el gusto popular. Para corrección de camino, más que juntas, patronatos, asociaciones y entidades fundadas a base de egotismo imperante, será mucho mejor que cada cual con su trabajo individual colabore por la prosperidad y engrandecimiento del género.

ANTONIO SUÁREZ GUTIÉRREZ

Este número ha sido visado por la censura

¿Cómo se llama?

Schotis del maestro José Lajara García

PIANO

pp

D.C.

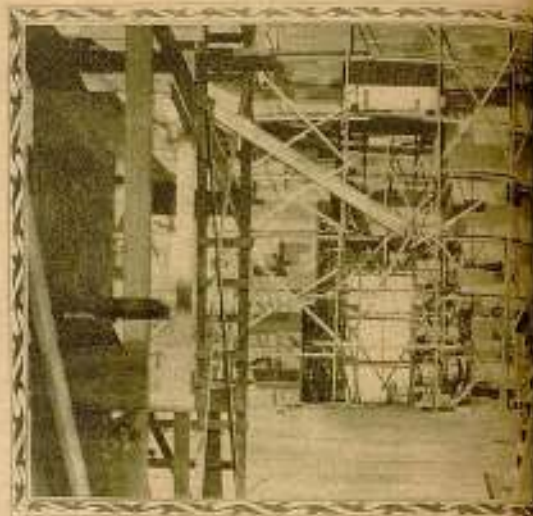
¿Desea usted realmente estar bien informado en cuantos asuntos se relacionan con el arte de la pantalla? Si es así, suscríbase sin pérdida de tiempo a

POPULAR FILM

que es la revista más amena, mejor informada de todas y la que cuenta con una colaboración literaria selectísima.

FRENTE A PANTALLA

EL REY DOS REYES



Las escenas que reproducimos de esta película demuestran la grandiosidad de la misma. Cecil B. de Mille, al llevar a la pantalla nada menos que la vida de Cristo, demuestra la solidez de sus conocimientos técnicos en este difícil arte del cine y las cualidades de animador

INFORMACIONES EXTRANJERAS

(DE NUESTROS REDACTORES ESPECIALES)

Los osos enemigos de la electricidad

Sabido es que hace algunos años, el cinematógrafo francés Jean Durand y su mujer Berthe Dagmar eran una especialidad en las películas en que figuraban fieras y que hacían verdaderas locuras lo mismo con las panteras que con los osos.

Un día Jean Durand tuvo necesidad de que uno de sus osos se pusiese en pie sobre las patas traseras y anduviese así un breve rato, y para conseguirlo tuvo una idea genial: la de hacer colocar debajo del animal una placa por la que se haría pasar una corriente eléctrica, en la creencia de que el oso, al sentir el cosquilleo del fluido, realizaría los movimientos que el artista deseaba que realizase.

Pero no fué así, desgraciadamente para Jean Durand, pues al oso no le hicieron ninguna gracia los cosquilleos que le causaba la electricidad, y apenas sintió sus primeros efectos se lanzó furioso contra el domador y contra el director de escena, que se libraron por pies de la acometida del animal.

Huyendo, huyendo, fueron a parar a una escalera estrecha, por la que se lanzaron, tropezándose de manos a boca con Mr. Leon Gaumont, en cuyos estudios tuvo lugar la escena.

Mr. Gaumont, sorprendido, salió corriendo también, pero en sentido contrario, y no tardó en tropezarse con el oso, al que ya perseguían de cerca y tenían casi dominado varios empleados del estudio.

El susto que se llevó el popular cinematógrafo no es para describirlo.

Por lo demás, el oso no llegó a hacer nada a nadie, ni Jean Durand volvió a servirse de la electricidad para hacer trabajar a sus fieras ante el objetivo.

En Los Angeles se inaugura una Academia de cine

Acaba de inaugurarse en Los Angeles una Academia de Artes y Ciencias cinematográficas.

El presidente de la misma es Douglas Fairbanks.

Esa nueva organización se propone reorganizar las relaciones entre los diversos factores de la industria, especialmente entre los productores.

Un buen reparto

Scott Sidney, el renombrado director a cuyo cargo correrá la nueva producción Universal, «Don Justo, equivocado», inspirada en la

actrices para la interpretación de los otros personajes de esta obra, contándose entre ellos a Frid Bennett, Dorothy Devore, Claude

McClure. Sus primeros pasos en el cine los dió con Charlie Chaplin, a cuyo estudio perteneció como ayudante de director.



Una escena de las aventuras del famoso explorador inglés Living Stone, rodadas por los Artistas Unidos.

Gillingwater, Walter Hiers, Jay Belasco y Matilde Commen. La película empezó a filmarse el 30 de junio.

Monta Bell firma un contrato con la M-G-M.

Monta Bell, el ya famoso director de escena que tantos laureles supo ganar durante las dos últimas temporadas, acaba de firmar un largo contrato con la Metro-Goldwyn-Mayer.

Bell ya nos tiene acostumbrados a sus triunfos, que vienen sucediéndose sin interrupción desde que al dejar de ser ayudante de Charlie Chaplin filmó para la Metro-Goldwyn-Mayer su primera película, con el título de «Broadway after Dark».

Después de ese primer éxito, Bell no ha cesado de producir. Allí están «The Snobs», «Lady of the Night» y «Pretty Ladies», que cimentaron su fama en corto tiempo, elevándole a la primera categoría entre los profesionales de su arte.

Bell fué el designado para presentar a la bella Greta Garbo en la película «The Torrent», y luego dirigió «Lights of Old Broad-

El Embajador de España en Berlín visita los estudios Ufa

El nuevo embajador de España en Berlín, señor Espinosa de los Monteros, visitó días pasados los grandes estudios U. F. A., en Neubabebreg (Berlín). El embajador, acompañado por el director del Consejo de la U. F. A. en pleno, visitó detenidamente aquel importante centro productor, elogiando la formidable organización de la Meca Cinematográfica europea.

Ivan Petrowitch trabajará con Alice Terry en «El mágico dominio»

Ivan Petrowitch, el joven actor servio que tan brillante éxito ha obtenido en algunas producciones francesas, es uno de los principales intérpretes de la producción «El mágico dominio», dirigida por Rex Ingram y en la cual trabajan la bellísima actriz Alice Terry y Paul Wegener, el conocido actor de carácter.

Ivan Petrowitch nació en Novi Sad, en Serbia y fué educado en la Universidad de Bucarest, terminando su carrera artística en el Conservatorio de Praga. Al concluir sus estudios, debutó como cantante en la Opera de París, pues Petrowitch posee una bellísima voz. Sin embargo, su arrogante figura y dote de gran actor le valieron un ventajoso contrato cinematográfico, y desde entonces se dedica solamente a la escena muda. En «El mágico dominio», con Alice Terry, demostrará nuevamente sus aptitudes artísticas, como ya hizo en las grandes producciones «Koenigsmark» y «La Châtelaine du Liban».

Un periódico de Nueva York publica la lista de las grandes películas americanas para la temporada próxima

«The Screen Press», de Nueva York, ha dado la lista de las grandes películas americanas preparadas para la temporada próxima y que por orden alfabético corresponden a las casas siguientes:

Columbia, 40 «éxito»; Caecellent, 12; F. B. O., 59; Famous Players, 20; First National, 58; Fox, 52; Sumas, 14; Metro Goldwyn, 57; Pro-Dis-Co, 35; Rayart, 30; Starling, 5; Tri-lany, 26; Universal, 67; United Artists, 17; y Warners, 40.

A esas 588 producciones hay que añadir las que serán terminadas antes de octubre.

Es probable que la producción americana total alcanzará 600 cintas este año.



Escena de las aventuras de Living Stone

producción teatral de George Broadhurst «The Whong Mr. Wight», en la cual hará el papel de protagonista el actor Jean Hersholt, ha reclutado un imponente elenco de actores y

way», con Marion Davies, y «Upstage», con Norma Shearer de protagonista.

Bell procede del periodismo. Fué editor del «Washington Herald», y luego del Sindicato

PROYECCIONES DE PRUEBA

"Casanova" de L. Gaumont

Ha sido un acierto llevar a la pantalla algunas de las aventuras más célebres de Juan Casanova de Seingalt, que llenó de escándalo y de murmuración a la sociedad veneciana del siglo XVII.

Pocas figuras en las que andan mezcladas la historia y la leyenda, hacen el atractivo y el encanto de esta del aventurero veneciano, que sabía aromatizar de romanticismo sus intrincadas aventuras y poner un gesto caudaloso en sus lances sangrientos.

Casanova era un gran comediante de la vida, un apasionado de la belleza. Hijo de un actor dramático y de una actriz, su carácter respondía a su origen. Buen cazador de bellas mujeres, audaz, inquieto y valiente; tan diestro en el deporte del amor como en la esgrima de la espada, con igual facilidad hería un corazón femenino que un pecho varonil.

El tipo pedía revivir en el lienzo, y Alejandro Volkoff, director de la película, ha logrado darle nueva vida de un modo digno de alabanza.

Al interés del escenario hay que añadir el encanto de los lugares en que transcurre la acción: Venecia, con sus poéticos canales; San Petersburgo, con sus negros palacios, de severa traza arquitectónica; el mesón en el camino de Strasburgo; los paisajes nevados que halla en su ruta el caballero de Seingalt... Los interiores suntuosos, magníficos, como la sala de recepción del palacio Imperial de Rusia, con sus macizas columnas de mármol, los pesados terciopelos que tapizan los altos ventanales, el piso de marquetería que copia las pomposas siluetas de las descotadas damas y, al fondo, como único mueble, el áureo trono de Catalina II.

La parte de San Petersburgo en el siglo XVIII, que aparece en la cinta, fué reconstruída en un intenso campo de nieve, en la pequeña villa Villars-de-Lans, cercana a Grenoble y situada a mil cien metros de altura.

NOTICARIO CINEMATOGRAFICO

Una visita

Diez unos días tuvimos el gusto de recibir en nuestra redacción, la visita de nuestro particular amigo el notable periodista madrileño J. A. Cabero, que tiene a su cargo la página cinematográfica del importante diario "Heraldo de Madrid".

María Jacobini en un film de la U. F. A.

La popularísima actriz italiana, aceptando proposiciones de la U. F. A., ha procedido a la filmación de una película cuya trama se desarrolla en Argel, y lleva por título "Las mujeres de Argel".

Quienes han tenido ocasión de admirar esta producción en el Ufa Palast, de Berlín, nos han asegurado que la Jacobini adapta por completo su trabajo a la técnica moderna de la cinematografía, y hace un alarde de arte propio de su renombre. A pesar de que esta cinta no figuraba entre lo que la sucursal U. F. A. de esta plaza tiene ya preparado para esta temporada, creemos saber que vendrá a engrosar su programa.

Lo que dijo Norma Talmadge al ver la primera producción de "Margarita Gautier"

La primera proyección en prueba privada de "Margarita Gautier" tuvo lugar en los estudios Burbank de la First National. Norma

Las escenas, realizadas en technicolor, son de un efecto fantástico, maravilloso. Particularmente una de Venecia, en Carnaval, con las gondolas que se deslizan por la superficie ondulante y verdosa de los canales y con los cobetes, que ponen su rúbrica de luz a la noche y dan un tono pajizo a la muchedumbre bulliciosa que agita los casabeles de la Locura.

La interpretación es digna del argumento, del ambiente y de la realización técnica.

Ivan Mosjoukine interpreta el tipo de Casanova de un modo admirable; pero encuentra un poco exagerado su amaneramiento en las escenas en que le conviene pasar por un modisto de París, para así introducirse mejor en el palacio Imperial. No basta, a mi juicio, darle un aire tan femenino al tipo que simula ser ante la corte de Rusia para escamotear ante ellos el de Casanova, que encarna.

Tres mujeres hermosas tienen en la película papeles de importancia: Suzanne Bianchetti, magnífica en Catalina II, con su peluca blanca, con su escote, tan sablamente pronunciado, que medio descubre los empolvados y temblorosos senos. Precisa en todos sus gestos, cuando mira apasionada a Casanova. Igual que cuando clava sus ojos, en los que fulgura la cólera, sobre la faz de idiota del emperador.

Diana Karenne, de rara e impresionante belleza, más expresiva y acentuada en el gesto dramático, como la de todas las mujeres inspiradoras de las grandes pasiones y de las grandes tragedias. La encarnación de María Mari, plena de voluptuosidad, no ha podido ser más perfecta en Diana Karenne.

Divinamente ingenua y graciosa, Jenny Jugo en la gentil y enamorada Teresa.

H. Klein Rogge, da asombrosa realidad a Pedro III, el emperador imbécil, alcohólico y cínico.

En resumen: "Casanova" es una gran película por la conjunción admirable de todos sus elementos.

MATEO SANTOS

Talmadge asistió a dicha presentación con toda el alto personal de los estudios. Al terminar la proyección, alguien se acercó a la estrella a pedirle su parecer, y ésta, visiblemente emocionada, contestó:

—Confieso sinceramente que nunca me creí capaz de hacer tanto. Es la primera vez que me hace llorar una de mis producciones.

Nombramiento

Ha sido nombrado jefe de Propaganda de la Metro-Goldwyn, nuestro estimado amigo el brillante periodista Apolo Martínez Ferry.

Por su actividad y cultura, Martínez Ferry merece cargo tan importante como el que ahora se le confía, y estamos seguros le desempeñará con mucho acierto e inteligencia.

Un poema cinematográfico: "La Montaña Sagrada"

Comienza a hablarse con insistencia de una nueva producción Ufa, verdadera maravilla del arte del silencio. Se titula esta nueva gran producción germana "La Montaña Sagrada", y se nos asegura que llega a dar la sensación de un poema cinematográfico. Es decir: que el director de la cinta ha convertído en estrofas llenas de ritmo y armonía aquello que hasta hoy habíase limitado a ser expresión gráfica de la vida.

No conocemos todavía este film en cuya adaptación está trabajando una culta escritora; pero sí sabemos de ella que en Londres ha sido el éxito más grande que ha registrado la cinematografía.

"La Montaña Sagrada" no es una produc-

ción al estilo de "Metrópolis" — maravillosamente artificiosa —, sino un canto a la vida y a la Naturaleza, entonado desde lo alto de las mesetas alpinas.

Desde luego, la técnica juega un papel importantísimo en la cinta, aunque su director haya hecho el milagro de borrar los límites entre lo natural y lo escenográfico, que llegan a confundirse de una manera prodigiosa.

Naturalmente, al lado de un canto a la montaña, con sus cimas y hondonadas naturales, aparece un escenario de tan dilatadas proporciones, que las figuras humanas parecen hormiguitas que se mueven inquietas sobre la tierra. Se trata, pues, de una nueva sorpresa de las que nos reserva anualmente la Ufa, y de la que hablaremos con la atención que toda obra de arte merece, cuando se pase de prueba, o cuando se estrene.

Los valores literarios y las producciones U. F. A.

La sucursal de la casa U. F. A. en esta plaza, firmemente convencida de la importancia que en el arte del silencio representa una buena adaptación de los films con tanto amor elaborados en las galerías de Berlín, preocupóse desde un principio de buscar en España pluma ágil y sobria que se adaptase al alto destino artístico de la producción germana. Era deseo de la U. F. A. que todos sus films respondieran a un mismo estilo para que se estableciera un diálogo cordial y no interrumpido entre el público y los productores. Ese diálogo, ese ritmo invisible que los escritores teatrales saben establecer a través de sus obras, si inconfundible es la producción cinematográfica de la U. F. A., inconfundible y personal había de ser el estilo del adaptador, y sobre todo identificado con el espíritu que anima toda producción salida de las galerías de Tempelhof y Babelsberg.

Así, pues, toda la producción U. F. A. de esta temporada, responderá no sólo a una orientación plástica, sino un estilo literario que indudablemente el público sabrá agradecer.

Es de celebrar la buena intención de la casa U. F. A., que una vez más patentiza que no sólo se limita a lanzar metros de celuloide, sino que pone de su parte cuanto puede para demostrar sus fervores por el arte del silencio y el respeto que le merece el público que con tanto interés sigue su labor.

Errata

En la primera página publicamos una foto del actor Carl Dane en su caracterización de "El gran desfilen", dirigiéndose en el pie que dicha caracterización corresponde a John Gilbert.

E S T A F E T A

John Gilbert. — Villanueva y Geltrú. — Imposible complacerse.

Rubio Gómez. — Málaga. — No hacemos la menudación ni tenemos los derechos. El libro no se ha publicado aún en España.

Antonio Alonso. — Madrid. — 1924. Crasna Drex. Los Angeles, California.

S. Pallás. — Piedad de Rey. — No es publicable.

Yonahof. — Ciudad. — 1924. Vine St. Los Angeles, California.

Baldina Sunlight. — Schodell. — Sentimos no poder complacerse.

Victoria Pelau. — Terranova. — Puede mandar el importe de los números y el de suscripción.

Antonio P. Castro Arech. — Lizaso. — El precio de suscripción para el extranjero: 15 pesetas año.

J. Rigo. — Valdeano. — No es posible por haber terminado el plazo de nuestro concurso.

A. Martínez Muga. — Elda. — Le felicitamos por su interés en pro de la Cinematografía Nacional.

Lillo del Valle. — Ciudad. — Procuramos complacerse.

Pedro López. — Jaca. — Se posita no es publicable.

A. Solgado. — Málaga. — Gaumont, París.

Eduardo de Cuna. — Madrid. — Anna Rubens es la misma en ambas películas. Quedan complacidos.

Dos actitudes dramáticas de Pola Negri

Pola Negri es una de las trágicas más eminentes y de las actrices más admirables de la pantalla.

Las dos actitudes o gestos dramáticos de Pola Negri, que reproducimos en esta página, corresponden a la película de la Paramount, «Hotel Imperial», comentada extensamente en nuestro número anterior, con motivo de su proyección de prueba.

El rostro de Pola Negri, como el de todos los grandes artistas, puede expresar los sentimientos más diversos, sin que en ningún instante aparezca horrosa su expresión. Así, en cada una de las escenas de «Hotel Impe-

riale, triunfa por el gesto el arte de esta enorme actriz. Basta para que el lector tenga una idea de adonde ha llegado esta artista en la creación de su último personaje, su dramática actitud en la foto en que aparece de pie.

Una escena de «Casanova» (El galante aventurero)

La semana pasada, en el Salón Kursaal, se pasó de prueba esta película — de la que reproducimos una escena — editada por la Société des Cinéromans, de París, y perteneciente a las se-



lecciones Gaumont «Diamante Azul». «Casanova» es una evocación de las aventuras del Don Juan veneciano. Son sus principales intérpretes, Ivan Mosjoukine, Suzanne Bianchetti y Diana Karenne. Las tres escenas que llevan los títulos

de «La Danza de las Espadas», «Coronación de Catalina de Rusia» y «Fiesta Nocturna en Venecia», están realizadas en colores.

En otra parte de este número, uno de nuestros redactores hace la crítica de esta producción francesa, conceptuada como una de las más grandiosas realizadas hasta ahora.



Museo fotográfico de *Popular Film*



LUISA FERNANDA SALA

la ideal y gentil rubia, que se ha revelado como estrella de la pantalla nacional
en "La tía Ramona", de la casa Gaumont

¡ EMPRESARIOS!

El 29

*representa para ustedes este año el número de la suerte.
Corresponde al número de las producciones que pre-
sentará en la próxima temporada la*



First National



entre las cuales se cuentan por lo menos

15 superfilms

distribuidos por METRO GOLDWYN CORPORATION

Retenga en su memoria:

UNA MARCA

UNA PELÍCULA

LO MÁS SUBLIME



FILMADA: Exteriores: La Costa Brava

Interiores: Estudios de la Industrial Cinematográfica

BARCELONA: Paseo de Gracia, 103

Argumento de la semana

LA NOVELA DE UNA NOCHE

Producción de LOS ARTISTAS ASOCIADOS

INTERPRETES

Dorothy Adams	Constanza Talmadge
Pablo Menford	Ronald Colman
Samuel Adams	Albert Gran
José Diamond	Jean Hersholt
Juan Patchwood	Roberto Resdel

A bordo del trasatlántico «Gigante», llega a Southampton un cargamento de yunguis de calidad, y entre ellos Samuel Adams, rey de la sardina salada, con su hija Dorothy, una criatura con mucha más sal que el negocio que tiene. Los chicos de la prensa, sabedores de esta circunstancia y de la más atrayente aún del capital de la chica (tres millones de dólares por su difunta madre, siete por su vivo padre, un piso en la Quinta Avenida neoyorquina, cuatro autos de las mejores marcas y un espléndido yacht), han invadido el barco y esperan, provistos de sendas máquinas fotográficas, apresar en sus objetivos el rostro de la heredera, que se asegura (míel sobre bojudas) ser poseedora de una belleza aluminada.

A los asombrados ojos de los reporteros aparece la venturosa miss norteamericana... y todos retratan a una caricatura viviente, le tiran los cabellos, de sombrero arbitrario, le sonríen indeciblemente, de gesto repelente, y cuya mirada fría se guarece tras de los cristales de unas gafas de diámetro inverosímil, semejantes a ruedas de bicicleta.

El propio padre queda estupefacto al ver de aquella horrible guisa a su Dorothy, en cuyo rostro, verdaderamente encantador, ríe de ordinario una alegría de perpetua primavera; y es que la chica ha compuesto así el semblante para ahuyentar con su fealdad al ejemplar de cazadotes que acudiría a volar, con impertinente mosconeo, en torno a su codiciosa fortuna.

Hay, sin embargo, un muchacho a quien no desagrada el estrado empaque ultrabrutal de la americana. Es Pablo Menford, un alegre manirroto que dió tal aire al lucido patrimonio hereditario, que hasta sobre «Villa Menford», única finca que le queda, gravita una hipoteca altamente usuraria. Por tanta galantería, Pablo se apresura a auxiliar a Dorothy, que ha caído al descender del barco, y en su ropa queda prendido un pendiente de la joven yanqui. Esta joya, vista por una artista con quien estaba en amores, y a la que fuera a esperar a Southampton con sus últimos chelines, motiva un estallido de celos, preámbulo de inmediata ruptura.

Vuelto a Londres, Menford pide mil dólares a su banquero, José Diamond; pero éste, que ha cerrado su oído a las peticiones y su ojo a las embustas de Pablo, le dice que está en contacto, para la venta de «Villa

Menford», con el grabado del periódico que le muestra Diamond, que Dorothy Adams es su conocida del «Gigante».

Parece que el destino quisiera ligar las vidas de Pablo y Dorothy; porque ésta había ido a Londres para someterse a la dirección facultativa del doctor Pablo Scott, tío de Menford, especialista en enfermedades nerviosas, y esta circunstancia ofreció al sobrino ocasión para, tomando el nombre del médico, ausente entonces de la ciudad, introducirse en casa de la rica heredera.

Ver a Dorothy en todo el esplendor de su belleza auténtica y enamorarse de ella como un bobo, fué para Pablo Menford obra de un instante. Y, ya fuese por sugestión de la enferma, ya por cualquier otra misteriosa causa, a la semana los fenómenos nerviosos y los trastornos cardíacos habían desaparecido. Con el tratamiento del falso galeno, Dorothy se sentía otra mujer.

Compró al fin Adams la residencia de campo de Menford, y éste, al ver próxima a descubrirse su suplantación, escribió a Dorothy confesándole la farsa que había jugado y prometiéndole no volver a verla por no creerse digno de su amistad; mas, como en la carta no declaraba su apellido, calcúlese la impresión de Dorothy cuando en «Villa Menford», adonde se retiró para llorar a solas su desengaño, vió un retrato del que tenía por doctor Scott, y supo que era Pablo Menford, el hasta ayer propietario de la finca.

Y ocurrió que, entregado aquella noche a la argia y pérdida de la memoria de que su casa tenía ya otro dueño, Pablo, manteniendo difícilmente el equilibrio por el exceso de whisky trasegado, se dirigió a la villa, penetró con toda tranquilidad en su dormitorio, ocupado ahora por Dorothy, y comenzó a desnudarse. Los incidentes a que esta distracción de Menford dió lugar, serían para vistos más que para descritos. Dorothy huyó de la alcoba, gritando desahoradamente, y si no alarmó al vecindario del lugar, porque «Villa Menford» alzabase aislada en una vasta llanura, asustó a Baulista, el viejo mayordomo, que salió en paños menores y armado de carabina, creyendo que había ladrones en casa; pero hizo matiz discretamente al ver a la nueva dueña, ahora muy calladita en brazos de su señor.

¿No iba a estar callada, si su silencio obedecía a la pérdida de sentido? Mas, apenas se recobró del desvanecimiento, arrojó de la casa a Menford, el hombre desleal que había jugado con su buena fe.

A la mañana siguiente, Dorothy vió en la terraza servicio para dos desayunos y, al oír a Baulista que al señor le gustaba comer allí, comprendió que el servidor sabía algo, aunque mal interpretado, de lo ocurrido la última noche. A poco se le presenta Pablo pidiéndole mil perdones por no haberse marchado todavía; de ello era responsable el al-

cohol, bajo cuya narcótica influencia habíase quedado hecho una marioneta en el vestíbulo. Para que Dorothy desechara el temor de



cualquier sombra en su prestigio de mujer honesta, Menford se apresuró a presentarla como su esposa a un amigo que los encontró desayunando juntos, noticia que, escuchada por el mayordomo, dicha por éste al cartero y divulgada por el cartero en el inmediato lugar, pronto congregó en torno a la «Villa Menford» una muchedumbre de aldeanos que aclamaban a Pablo y a la novia. Y Samuel Adams, que acababa de llegar en aquel instante, halló de perlas tener por yerno al famoso doctor Scott.

A instancias del millonario yanqui, se festejó el grato suceso durante todo el día; pero cuando éste se convención de que, en efecto, no había existido la tal boda, mandó por el vicario del pueblo para que inmediatamente se celebrara; pero la llegada de José Diamond para reclamar a Pablo el estipulado diez por ciento del capital de Dorothy y la convicción de ésta, al sorprender el diálogo, de que había sido víctima de un cálculo de codicia, suspendieron el proyectado enlace, y la novia pasó en el arroyo a la pareja de especuladores.

La neurastenia de la heredera volvió, y en una recidiva tan alarmante, que Samuel, creyendo ahora de veras, más que enfermo, roto el corazón de su hija, fugió una carta de ésta, llamando a Menford. A su llegada, mandó retirar el auto, cortó las conexiones telefónicas y hasta, desde la parte alta de la casa, envió al jardín una nutrida lluvia de manga de riego que, tomada por Pablo como auténtico desaguar de las nubes, le retiró en la villa hasta el surgir de la reconciliación que Dorothy aparentaba insinceramente no desear.

«Las cosas — se decía Adams — que tiene que hacer un padre para casar una hija... ¡Y gracias que no tengo más que ésta!»

Y mantuvo el chaparrón hasta que, saliendo Dorothy al jardín para anunciarle que ya luce el sol en su alma, vió envueltos a los enamorados en un ideal arco iris de ventura.

FIN



Menford, con el millonario americano Samuel Adams y se brinda a gestionarle la boda con su hija Dorothy, a cambio del diez por ciento del capital que la joven aporte al matrimonio. Y Menford va, con no poca sorpresa,

comprendió que el servidor sabía algo, aunque mal interpretado, de lo ocurrido la última noche. A poco se le presenta Pablo pidiéndole mil perdones por no haberse marchado todavía; de ello era responsable el al-

Las artistas españolas de la pantalla

(Servicio especial de nuestra Redacción en Madrid)

He aquí algunas réplicas más a las palabras de la señorita Conchita Piquer, publicadas en "Mundo Gráfico", de Madrid

Dice la señorita Celia Escudero

Conchita Piquer tiene la posse del extranjerismo. Ya lo demostró cuando el estreno de la película «El negro que tenía el alma blanca». Viste mucho promover una polémica para utilizarla como reclamo, aunque para ello tenía que recurrir a las impertinencias de ahora.

En España existen varias artistas cinematográficas tan buenas como la referida señorita. ¿Cuál de ellas es la mejor? Yo creo que cada una posee una personalidad diferente.

«El negro que tenía el alma blanca» es una película de mérito indiscutible. Pero, ¿a quién se debe ese mérito? ¿Al talento artístico de la señorita Piquer? ¿A sus iniciativas? ¿A la dirección? Para mí lo que más ha influido en esa película es la abundancia de espita! y... París, donde la técnica cinematográfica, aun siendo inferior a la americana, indudablemente es superior a la española.

Los defectos artísticos o fotogénicos que daba la señorita Piquer, fueron corregidos sabiamente por la parte técnica, y así que se la sometiera a un maquillaje especial, las narices en un tono distinto al de los pómulos; luego fué un profesor de charleston el que entró en funciones; más tarde se recurrió a una contrafigura para que hiciera lo que ella no sabía hacer... Y así todo, triunfaba la técnica de otro y el dinero de la empresa sol-

En la primera hice varias difíciles escenas a caballo, cuando aún no tenía nociones de equitación, y en la segunda intervingo en un atropello de automóvil, escenas ambas que por su dificultad y riesgo yo podía haber evitado recurriendo al truco de la contrafigura, como hace la señorita Piquer en la escena del baño, pero una artista de corazón no debe permitir ciertas sustituciones, que por muy cómodas que sean, siempre desmerecen y reducen la personalidad del artista.



Amparo Peruchó

Y demos gracias a mademoiselle Piquer, ya que su reclamo ha servido a la vez para nosotras.

Dice la señorita Carmen Rico

Yo creo que hacemos mal en contestar a esta señorita; es concederle importancia y prepararla un reclamo ruidoso y efectista, que a mi ver es lo único que persigue.

Si vale tanto como dice, que monte una academia de enseñanza, y yo le prometo matricularme como alumna. Enseñar al que no sabe es obra de caridad.

El éxito de «El negro que tenía el alma blanca» se le ha subido más arriba de la cabeza, y todo el mundo sabe que ese éxito no es personal; han colaborado en él diversos factores. De ese modo triunfaría la más insignificante muchachita aficionada al cine.

Esta señorita no se da cuenta que la mayoría de nosotras estamos «casi» empezando. Y que a pesar de nuestra modestia hemos logrado interesar al público y ser aplaudidas, sin que nuestra labor haya sido ayudada por elementos ajenos. El triunfo más pequeño de nosotras vale más que el que ella cree haber obtenido en su película, porque es el triunfo de la voluntad, de la vocación y del temperamento; hemos triunfado por nuestra esfuerzo personalísimo, sin intermediarios pagados a peso de oro.

Es muy bonito irse a París a filmar, aprovechando todos los adelantos que allí existen y venir luego diciendo que nosotras ni sentimos el arte mudo, ni tenemos temperamento de artistas, cuando en realidad somos dignas del mayor elogio dada la forma en que nos vemos obligadas a trabajar. Cuando consiga consolidarse la cinematografía en España — que yo estimo será muy pronto — entonces haremos películas perfectas. Y no dejaremos de ser las mismas intérpretes de ahora; pero el ambiente y los elementos serán otros. Y además, nadie podrá discutirnos el mérito de haber sido las iniciadoras de este arte en nuestro país, que al fin y al cabo y aunque esa señorita no quiera, es un mérito que nos servirá de orgullo, pero de un orgullo sensato, humilde, no como el que despiden las palabras de la referida señorita.

Dice la señorita Amparito Peruchó

Las palabras de la señorita Piquer, no me han ofendido, puesto que yo soy la primera que comprendo que soy una principianta que no ha hecho más que una película, lo cual es para mí ya un triunfo, pues sólo tengo 14 años y la señorita Piquer, según sus propias manifestaciones tiene 20 y por ahora creo

está en las mismas condiciones cinematográficas que yo.

—Su actuación en «El negro que tenía el alma blanca» no me demuestra más que la presencia de un buen director, sin ayudantes técnicos, sin buenas operadoras, sin galería apropiada, sin profesores de Charleston, sin músicas sentimentales para entrar en situación y sin otros mil elementos (de que carecemos las que hasta ahora hemos trabajado en España) y me demuestra su arte, yo la primera que he rebatido sus afirmaciones en la Prensa será también la primera en reconocer su arte y postergarme a las plantas del mismo.

De su permanencia en Nueva York estoy bastante bien enterada, y sé que dicha señorita no consiguió en la cuna de la Cinematografía más que contratarse por un anuncio en la Prensa para hacer unos ensayos de film parlante ante el micrófono de la Phonofilm Corporation.

En cuanto a estrella, por ahora no creo usará compararse ni en Varietés ni en el fin a una verdadera artista consagrada por los públicos de todo el mundo, que es Raquel Meller, que según dicen es española — y de la cual yo, humilde principianta, procuro aprender todo lo que puedo de su arte grandioso—. Pues bien, esta gran artista no ha tenido el atrevimiento que supone el ofender públicamente en la Prensa a las que hasta ahora le han respetado como una compañera y le han querido como una hermana de profesión; además, no creo que ninguna estrella haya en-



Celia Escudero

lora; no triunfaba el temperamento de la señorita Piquer. Si en vez de filmar en París, lo hubiera hecho en España, sin disponer de más adelantos que los conocidos entre nosotras y si el presupuesto de gastos no hubiera



María Luz Calleto

pezado haciendo 20 películas a la vez, pues todo requiere su principio.

—Mi educación artística la empecé a los ocho años, que es cuando empecé a asistir a



Carmen Rico

podido exceder de veinte mil pesetas, es seguro que esta señorita no se hubiera atrevido a hablar tan alto como lo hace ahora.

De mi temperamento y vocación pueden hablar «La Rejorana» y «Los hijos del trabajo».



Angella Torralba

las clases de deportes de la Real Sociedad Gimnástica Española, a la cual sigo perteneciendo; un año después continué mis estudios en la Academia de baile del Teatro Real, siendo en

(Sigue a la página 21)

Almacén de vidrios y cristales planos

Fábrica de Espejos
Marcos y Molduras

V. García Simón

Teléfono 3870 A.

Via Layetana, 13

BARCELONA



Toda enfermedad entra por la boca.
Las

PEROVETAS MERCK

de oxígeno superconcentrado, combaten eficazmente todos los gérmenes y protegen al organismo humano de toda enfermedad.

Las pastas dentífricas corroen y destruyen paulatinamente el esmalte.

Las

PEROVETAS MERCK

blanquean y fortifican la dentadura conservando el esmalte indefinidamente.

De venta en farmacias, droguerías y perfumerías al precio de 5 Ptas. el frasco de 100 y 3 Ptas. el frasco de 50.

PELO o VELLO

despunta hasta la raíz sin molestia, usando los productos prouvenidos en París, Roma, Amberes y Londres

DEPILATORIO BORRELL

polvo locador para la cara y uñas 2'50 Ptas.

Agua Damil

baño locador y perfumado, incluye para piernas, brazos, etc. Precio: 8 Ptas.



EN PERFUMERÍAS O

A. BORRELL - BONDEASALTO, 52 - FARMACIA BARCELONA

Lea todas las semanas

POPULAR FILM

y se enterará de las Bases de nuestro próximo

CONCURSO

Cura el estreñimiento habitual sin causar trastornos gástricos

Frasco grande: 8 ptas.; pequeño: 5

Parafilina

Es el laxante ideal para la educación del intestino: Purga sin irritar y es de muy grato sabor

Laboratorio Alayo Ferrer
RONDA SAN PABLO, 44
BARCELONA

Carteles de Cine

Manufactura general de impresos
Litografía

Reproducciones de arte
Catálogos :: Cromos
Facturas :: Papel de cartas :: Tarjetas y demás trabajos comerciales

R. Folch

TELÉFONO 674 G.
VILLARROEL, 223 - PARÍS, 130
BARCELONA

Herniados (trencats)

Tened siempre muy presente que los mejores aparatos del mundo, para la curación de toda clase de hernias en hombres, mujeres y niños, son los de la casa TORRENT. Sin trabas ni tirantes engorrosos de ninguna clase. No molestan ni hacen bulto, permitiendo hacer libremente todos los movimientos y los trabajos más duros y pesados sin la más pequeña molestia. Si queréis ahorrar salud, tiempo y dinero, no debéis nunca comprar aparato alguno sin antes ver este caso.

Casa Torrent 13, Unión, 13
Barcelona



Antonio Muzás Puerri

VINO
SALU-TIFERO

SI USTED SUFRE la angustia constante acabará tarde o temprano en su preciosa salud, que no cambiará por nada del mundo.

¡Por qué, pues, se hace uso del gran Reconstituyente VINO SALU-TIFERO? Fortifica el corazón. A las mujeres que crían la vida. Da sangre a los anémicos. Robustece a los niños. Vigoriza a los ancianos, a los convalecientes y a los agotados.

DE VENTA: En todas Farmacias y Centros de Espectáculos
PRECIO: 7'50 PEBETAS

UN AIR EMBAUME

RIGAUD
16, Rue de la Paix,
PARIS



BUENA VENTA

la obtendrá anunciando sus productos en

Popular Film



Lea usted

LA NOVELA CINE

y su suplemento semanal

La Película Española

Son las más lujosas, las más interesantes y publican siempre los films de más éxito al

precio único de 30 céntimos.

Los números de

LA NOVELA CINE

y de

La Película Española

son siempre extraordinarios por su presentación y contenido, y ordinarios, por su precio reducido e invariable.

SE DESEAN CORRESPONSALES

MIREYA-Apartado 390-MADRID

Colecciónelas



CEREBRINO MANDRI

Verdadero específico del dolor nervioso o reumático, desapareciendo por rebelde, que sea.

Cura el dolor

de cabeza, neuralgias (Faciales, Intercostales, de riñones, Ciática) y las molestias periódicas propias de la mujer.

PREVENTIVO Y CURATIVO DE LA GRIPE
NUNCA PERJUDICA

ERUPCIONES DE LOS NIÑOS

DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL DEPURATIVO INFANTIL Y PASTA PURGASA
CABALLERO

SARNA (ROÑA)

CÚRASE EN 10 MINUTOS CON

Sulfureto CABALLERO

Venta en Centros Específicos, Farmacias y droguerías a J. Caballero Roig - Apartado 118 - Barcelona

El mejor reconstituyente

Solución Cases

Fortalece los huesos, regenera la sangre, cura la anemia y favorece el crecimiento.

FARMACIA PUCHADES

Plaza de la Lana, 11 - BARCELONA

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

D. _____
se suscribe por _____ meses a **POPULAR FILM**.
Dirección _____ Filmas
Población _____
Provincia _____

PRODUCCIÓN U. F. A. 1927-28

<i>Sussi Vernon y Willy Fritsch</i>	en	El último vals
<i>Maria Corda y Jean Bradin</i>	»	La moderna Dubarry
<i>Lilian Harvey y Willy Fritsch</i>	»	La princesa de la Czarda
<i>Lilian Harvey y Willy Fritsch</i>	»	La casta Susana
<i>Paul Richter</i>	»	El Corsario
<i>Lilian Harvey y H. Halm</i>	»	La terrible Lola
<i>Camila Horn, Warwick Ward y Gustav Froelich</i>	»	La Cigarra y la Hormiga
<i>Betty Balfour y Willy Fritsch</i>	»	Las siete hijas de Eva
<i>Xenia Desni y Harry Liedtke</i>	»	El soldado de chocolate
<i>Lilian Harvey y Harry Halm</i>	»	Paternidad inesperada
<i>Xenia Desni y Werner Fuetterer</i>	»	La princesita Titina
<i>Xenia Desni y Willy Fritsch</i>	»	El boxeador y su pro- metida
<i>Willy Fritsch</i>	»	El heredero de su Excelencia
<i>Ossi Oswalda y George Alexander</i>	»	¡A casarse tocan!
<i>Xenia Desni</i>	»	El diamante rosa
<i>Ossi Oswalda y Willy Fritsch</i>	»	Una muchacha pro- tegida
<i>Ossi Oswalda y Willy Fritsch</i>	»	Las aventuras de Colín
<i>Ossi Oswalda, Willy Fritsch y Warwick Ward</i>	»	Un viaje a la aventura

La producción U. F. A. 1927-28 consta de 62 producciones, de las que se han seleccionado 27 para su explotación en España

Madrid: Antonio Maura, 16

Valencia: Mosén Femares, 11



Barcelona: Mallorca, 236

Teléfono 75 G.

Telegramas y Telefonemas: UFA

(UNIVERSUM FILM - AKTIENGESELLSCHAFT)

TEMPORADA 1927-28

El Circo	Charlie Chaplin (Charlot)
El Gaucho	Douglas Fairbanks
La pequeña vendedora	Mary Pickford
El amor vagabundo .	John Barrymore
Resurrección	Rbd la Rocque y Dolores del Río
Vida colegial	Buster Keaton (Pamplinas)
La paloma	Norma Talmadge
El paraíso terrestre. .	Corinne Griffith
La noche de amor. . .	Ronald Colman y Vilma Banky
Flor del desierto. . .	" " y " "
La llama mágica . . .	" " y " "
El amor de Sonia. . .	Gloria Swanson
Topsy y Eva	Hermanas Duncan
Dos noches en Arabia	William Boyd, Mary Astor y Louis Wolheim
La máscara púrpura .	John Barrymore
El delirio de la danza	Gilda Gray
Sorrell y su hijo . . .	Producción Herbert Brenon con H. B. Warner, Nils Asther, Alice Joyce, Carmel Myers, Anna Q. Nilson y Louis Wolheim
Ríe, payaso, ríe. . . .	Producción Fred Niblo

¡POCAS, PERO BUENÍSIMAS PELÍCULAS!

Los Artistas Asociados

Mary Pickford
Charlie Chaplin



Douglas Fairbanks
D. W. Griffith

Rambla Cataluña, 62

Teléfono n.º 667 G. BARCELONA Telegrs.: "Utartistu"

El mes del Quilto